

Las rutas del *Quijote*
por la novela inglesa del siglo XVIII

Don Quixote's sallies
in eighteenth-century english fiction

JUAN ANTONIO GARRIDO ARDILA

University of Malta

RESUMEN

Este artículo sopesa las principales derrotas en las investigaciones en torno a la presencia, recepción e influjo del *Quijote* en la novela inglesa del siglo XVIII. Se parte aquí de la distinción establecida entre novelas inglesas dieciochescas de temática quijotesca (las denominadas *Quixotic fictions*) y aquellas cuyas características formales se inspiran en el *Quijote* (las *Cervantean novels*). Respecto de las primeras se subraya la escasez de estudios y las muchas posibilidades que estas brindan al estudioso que quiera indagar en el tratamiento satírico de la compleja sociedad que las inspiró. De las *Cervantean novels* se destaca su engarce con la literatura de los dos siglos precedentes. La influencia cervantina en autores del Dieciocho como Fielding, Smollett y Sterne, en contraposición a la influencia picaresca en el Diecisiete, se explica aquí por razón de la necesidad, en la primera mitad del XVIII, de dotar la narrativa inglesa de las características formales de la novela moderna, lo cual hallaron en el *Quijote*.

PALABRAS CLAVE

Cervantes en Inglaterra, *Quijote*, novela inglesa del siglo XVIII, ficción cervantina, ficción quijotesca.

ABSTRACT

This article is a critique of the mainstream strands in the research into *Don Quixote's* reception in England and its influence on eighteenth-century English fiction. It offers a survey of the fictional narratives with a quixotic theme (the so-called *Quixotic fictions*) and those which deploy formal features taken from *Don Quixote* (known as *Cervantean novels*). The discussion of Quixotic fictions notes they have attracted little critical attention, and suggests the need for future studies of their intriguing satirical scope. This article also pinpoints the need to study Cervantean fictions of the eighteenth century in relation to seventeenth-century English fiction. The article notes that whilst Spanish picaresque novels were the main foreign influence on English fiction of the seventeenth century, the great writers of the eighteenth century, namely Fielding, Smollett and Sterne, preferred *Don Quixote* since Cervantes's novel provided them with the formal features of the modern novel, at a time when these authors sought to establish the canon of modern fiction in the English language.

KEY WORDS

Cervantes in England, *Don Quixote*, eighteenth-century English novel, Cervantean fiction, Quixotic fiction.

Recibido: 29 de junio de 2016. *Aceptado:* 1 de septiembre de 2016.

De la impronta que Cervantes y su *Quijote* legaron a la novela inglesa del siglo XVIII se ha tenido constancia desde entonces, como dejaron patente los literatos y críticos de aquel tiempo. Tal fue la admiración que el *Quijote* despertó entre los británicos de ese siglo que hoy resulta hartamente complejo definir y concretar su verdadero y largo alcance. Desde los estudios publicados décadas ha por gentes como James Fitzmaurice-Kelly y E. Allison Peers hasta hoy¹, sobre la presencia de Cervantes en la literatura inglesa y la recepción de su obra por aquellos pagos, se ha dado a la luz una recia corriente de estudios a este respecto. Todos ellos se encuadran en la línea de investigación sobre la recepción de Cervantes en Inglaterra y abarcan aspectos como las adaptaciones e imitaciones teatrales, la novela de autoría femenina o el mito quijotesco. Las más de esas aportaciones se han centrado en siglos o periodos concretos, como el siglo XVII, el XVIII, el XIX, el romanticismo y la época victoriana. A efectos prácticos, la parcelación en épocas se revela funcional por cuanto que en cada una de ellas se leyó e interpretó el *Quijote* con matices distintos. (Así las cosas, en ocasiones cada autor y cada texto debieran asimismo entenderse en relación a sus precedentes). El siglo XVIII inglés continúa presentándose como un periodo de sumo interés. Ello no significa que otros siglos no lo sean, o que lo sean en menor medida, puesto que la presencia de la obra de Cervantes en la literatura ofrece multitud de variantes en todas las épocas. Ante la atención desmedida que en los últimos años ha recibido el *Cardenio* de Shakespeare y Fletcher², conviene subrayar la mucha relevancia del estudio del *Quijote* y la novela inglesa del siglo XVIII. Porque la mayor aportación de Cervantes a la cultura occidental reside eminente y fundamentalmente en haber fijado un nuevo género literario, que es la novela moderna, y en haber antecedido la infinitud de textos de ese género. Tamaño logro merece y reclama la atención de la filología. En este breve trabajo quisiese repasar algunas ideas fundamentales para el estudio de Cervantes y la

¹ James FITZMAURICE-KELLY, «Cervantes in England», *Proceedings of the British Academy*, 3 (1905-1906), págs. 11-30; Edgar Allison PEERS, «Cervantes in England», *Bulletin of Spanish Studies*, 25 (1947), págs. 226-238.

² Por ejemplo: David CARNEGIE y Gary TAYLOR, coords., *The Quest for Cardenio. Shakespeare, Fletcher, Cervantes, and the Lost Play*, Oxford, Oxford University Press, 2012; Barbara FUCHS, *The Poetics of Piracy. Emulating Spain in English Literature*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2013.

novela inglesa del siglo XVIII, y aportar otras, al propósito de señalar algunas vías para estudios posteriores.

Las investigaciones sobre Cervantes, el *Quijote* y la novela inglesa del siglo XVIII se han fijado esencialmente en la forma, el fondo y el género de los textos. El uso del mito quijotesco interesa especialmente, entre otras razones porque pone de manifiesto la abrumadora presencia de la obra de Cervantes entre los literatos británicos de entonces. Jean Canavaggio ha trazado las evoluciones de la recepción del *Quijote* hasta la conformación del mito quijotesco a lo largo de los siglos y a lo ancho de la geografía mundial³. Sobre el personaje quijotesco en la novela inglesa del siglo XVIII han escrito, por ejemplo, Acosta, Argelli, Hoople, Motooka, Müllenbrock, Newman, Nicolás Román, Niehus, Nowicki, Pardo García y Penner⁴. A la luz de estos y otros trabajos, se entiende que, efectivamente, en Inglaterra se tomó el mito quijotesco con varias intenciones, eminentemente al fin de satirizar la sociedad del momento y de parodiar la literatura de entonces. A la hora de estudiar estos textos, en contraposición o en conjunción con otros, debemos ampararnos en terminologías diáfanas y precisas. Siguiendo a estudiosos como Canavaggio y Hammond⁵, he denominado a estas novelas de temática y horizontes quijotescos *quixotic fictions*:

A quixotic fiction is a narrative which relates the adventures of a Quixote —and a Quixote is an individual who, through excessive reading of a certain literary genre, has become a psychotic monomaniac and hence espouses the obsolete

³ Jean CANAVAGGIO, *Don Quichotte du livre au mythe. Quatre siècles d'errance*, París, Fayard, 2005.

⁴ Annalisa ARGELLI, «Don Quijote y sus andanzas por las tierras de John Bull», *RILCE*, 17 (2001), págs. 1-16; Sally C. HOOPLE, «The Spanish, English and American Quixotes», *Anales Cervantinos*, 22 (1984), págs. 119-142; Heinz-Joachim MÜLLENBROCK, «Don Quijote and Eighteenth-Century English Literature», en Heinz Antor y Kevin L. Cope, coords., *Intercultural Encounters — Studies in English Literature*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1999, págs. 197-209; Michael T. NEWMAN, «Variations on a Theme: *Don Quixote* in Eighteenth-Century English Literature», Tesis doctoral inédita, Georgia State University, 1996; Susana NICOLÁS ROMÁN, «English Quixotes in the Eighteenth Century: Major and Minor Imitators of the Spanish Knight», en José María Barrio Marco y María José Crespo Allué, coords., *La huella del Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona*, págs. 159-67; Edward L. NIEHUS, «Quixotic Figures in the Novels of Sterne», *Essays in Literature*, 22 (1985), págs. 41-60; Wojciech NOWICKI, «'La locura literaria' en los *Quijotes* ingleses del siglo XVIII. Algunas observaciones de un proyecto», *Catalina de Aragón-Regina Angliae*, 2 (1995), págs. 93-107; Allen R. PENNER, «Fielding's Adaptation of Cervantes' Knight and Squire. The Character of Joseph», *Revue de Littérature Comparée*, 41 (1967), págs. 508-514. La bibliografía sobre este tema es amplísima. Véase la bibliografía actualizada en 2009 por Jane NEVILLE en «Cervantes in Britain: A Bibliography», en J. A. Garrido Ardila, coord., *The Cervantean Heritage, Reception and Influence of Cervantes in Britain*, Oxford, Legenda, Modern Humanities Research Association, 2009, págs. 259-268.

⁵ Jean CANAVAGGIO, *Don Quichotte du livre au mythe*; Brean S. HAMMOND, «Mid-Century Quixotism and the Defence of the Novel», *Eighteenth-Century Fiction*, 10.3 (1998), págs. 247-68. Entre otros que tratan esta misma cuestión figura Harry HARRY «The Quixotic Principle: Cervantes and Other Novelists», *Harvard English Studies*, 1 (1970), págs. 45-66.

values which that genre proclaims. The trade mark of most (but not all) quixotic fictions is their bearing the name Quixote in the title. Unlike Don Quixote, in some of these novels the main characters do not suffer a psychotic disorder; they are neurotic monomaniacs instead⁶.

Quixotic fiction era un término que se había venido empleando en la filología inglesa para designar a esas imitaciones del *Quijote* y, grosso modo, a todo texto de parentesco cervantino. Esta corriente de ficciones quijotescas creció gradualmente desde mediados del siglo XVIII hasta constituirse en una suerte de género de gran atractivo para los lectores. En ella cabe incluir *The Female Quixote* (1752) de Charlotte Lennox, *Tarrataria; or, Don Quixote the Second* (1761)⁷, *Fizigigg; or, the Modern Quixote* (1763), *The Spiritual Quixote; or, the Summer Rumbles of Mr. Geoffrey Wildgoose* (1773) de Richard Graves, *The Philosophical Quixote; or, Memories of David Wilkins* (1782), *The Country Quixote* (1785), *The City Quixote* (1785), *The Amicable Quixote; or, The Enthusiasm of Friendship* (1788), *William Thornborough, the Benevolent Quixote* (1791) de Jane Purbeck, *The History of Sir George Warrington; or, The Political Quixote* (1797), *The Infernal Quixote* (1801) de Charles Lucas, y *The Political Quixote; or, the Adventures of the Renowned Don Blackibo, Dwarfino, and his Trusty Squire Seditio* (1820) de George Buxton. *The Spiritual Quixote; or, the Entertaining History of Don Ignatius Loyola, founder of the Order of Jesuits* (1754) no puede considerarse una ficción quijotesca por cuanto que apenas se sirve del nombre *Quixote* en el título. Las ficciones quijotescas que no anuncian su condición en el título son *A Bristol Oddity* (1772) y *Sir Launcelot Greaves* (1762). Pueden, además, encontrarse personajes quijotescos en *The Old Manor House* (1793), *The Young Philosopher* (1798), *Memoirs of Emma Courtney* (1796) de Mary Hays y *Memoirs of Modern Philosophers* (1800) de Elizabeth Hamilton. Todo esto en Inglaterra, mientras que en Estados Unidos se daban a la estampa obras como *Female Quixotism* (1801) de Tabitha Gilman Tenney, *Modern Chivalry, Containing the Adventures of Captain John Farrago, and Teague O'Regan, His Servant* (1792—1815) de Hugh Henry Brackenbridge, *The Algerine Captive; or, The Life and Adventures of Doctor Updike Underhill* (1797) de Royall Tyler y *Arthur Mervyn* (1799—1800) de Charles Brockden Brown. En Inglaterra, pues, encontramos una nutrida corriente de novelas quijotescas que, hasta la fecha, han sido materia de pocas investigaciones de calado, por ejemplo, las de Lo-

⁶ J. A. GARRIDO ARDILA, «The Influence and Reception of Cervantes in Britain, 1607-2005», en J. A. Garrido Ardila, coord., *The Cervantean Heritage*, págs. 2-31, pág. 11.

⁷ Los títulos sin nombre de autor se publicaron anónimamente.

renzo Modia sobre el *Political Quixote* y sobre el *Amicable Quixote*, además de los apuntes de Sarah Wood⁸.

En torno a la temática quijotesca en obras de autoría femenina se han elaborado varios análisis, por ejemplo, los de Small, Sloman y Pawl⁹. Gran interés reviste el libro de Gordon sobre *David Simple* (1744) de Sarah Fielding, *Reasons that Induced Dr S[swift] to Write a Poem call'd «The Lady's Dressing Room»* (1734) de Mary Wortley Montagu, *The Recess* (1783-85) de Sophia Lee y *The Mysteries of Udolpho* (1794) de Anne Radcliffe¹⁰. Esta suerte de investigaciones realizan una aportación superlativa al estudio de Cervantes en Inglaterra, por cuanto que las obras analizadas por Gordon pertenecen al alto canon de la novela inglesa. *The Mysteries of Udolpho* se tiene por uno de los principales ejemplos de la novela gótica, y Montagu figura entre las escritoras feministas más importantes de la literatura inglesa y la europea. El libro de Gordon nos revela, pues, a Cervantes como una referencia ineludible para esas autoras clásicas.

La temática más analizada y repensada de cuantas pueden hallarse en estas ficciones quijotescas ha sido el humor, por ejemplo, en los trabajos de Paulson y Guerra de Gloss¹¹. Mas lo cierto es que las ficciones quijotescas que aquí he relacionado se prestan a estudios infinitamente más amplios y profundos de los que hasta la fecha se les han dispensado. Quedan por acometerse, en este sentido, dos grandes retos. El primero es establecer con contundencia la deuda de algunas de esas obras con Cervantes. A modo de ejemplo recuérdese que algunos estu-

⁸ María Jesús LORENZO MODIA, «Cogitations on the French Revolution: *The History of Sir George Warrington; or The Political Quixote*», en Cristina Mourón Figueroa y Teresa Iciar Moralejo Gárate, coords., *Studies in Contrastive Linguistics. Proceedings of the Fourth International Contrastive Linguistics Conference*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2006, págs. 539-546; María Jesús LORENZO MODIA, «*Don Quixote* in England: *The Amicable Quixote*», en José María Barrio Marco y María José Crespo Allué, coords., *La huella del Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona*, págs. 167-77; Sarah F. WOOD, *Quixotic Fictions of the USA, 1792-1815*, Oxford, Oxford University Press, 2005, págs. 1-37.

⁹ Miriam Rossiter SMALL, «*The Female Quixote* and Other Quixotic Imitations of the Eighteenth Century», en Charlotte Ramsey Lennox. *An Eighteenth-Century Lady of Letters*, New Haven, Yale University Press, 1935 págs. 64-117; Judith SLOMAN, «The Female Quixote as an Eighteenth-Century Character Type», *Transactions of the Samuel Johnson Society of the Northwest*, 4 (1976), págs. 86-101; Amy PAWL, «Feminine Transformations of the Quixote in Eighteenth-Century England: Lennox's *Female Quixote* and Her Sisters», en Barbara A. Simerka y Christopher B. Weimer, coords., *Echoes and Inscriptions: Comparative Approaches to Early Modern Spanish Literatures*, Lewisburgh, Bucknell University Press, 2000, págs. 142-159; Amy PAWL, «Feminine Transformations of the Quixote in Eighteenth-Century England: Lennox's *Female Quixote* and Her Sisters», en J. A. Garrido Ardila, coord., *The Cervantean Heritage*, págs. 166-175.

¹⁰ Scott Paul GORDON, *The Practice of Quixotism. Postmodern Theory and Eighteenth-Century Women's Writing*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2006.

¹¹ Ronald PAULSON, *Don Quixote in England: The Aesthetics of Laughter*, Baltimore, The John Hopkins University Press, 1998; Teresa GUERRA DE GLOSS, «The Humour in Cervantes and Swift», *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 16 (1988), págs. 213-224.

diosos¹², han negado a *The Female Quixote* influjo alguno del *Quijote* de Cervantes¹³. La segunda es analizar en verdadera profundidad esa corriente de ficciones quijotescas, tanto las que anuncian su condición en el título como otras muchas.

Junto a la consideración del quijotismo hecha por los literatos ingleses del Dieciocho como modo de abordar problemáticas sociales de su tiempo, queda también pendiente el análisis de la «forma» novelística de los textos. Porque lejos de limitarse a servirse de un protagonista quijotesco en obras de intención satírica o paródica, los novelistas ingleses recurrieron al *Quijote* como inspiración y modelo del género de la novela. Así, podemos delimitar un grupo de novelas inglesas del siglo XVIII que he denominado *Cervantean novels* y definido en estos términos: «A novel is Cervantean when its form has been influenced, in one way or another, by Cervantes's novelistic techniques as employed in *Don Quixote*»¹⁴. La relevancia de la forma cervantina sobre el fondo había sido advertida en multitud de estudios panorámicos sobre la presencia de Cervantes en Inglaterra y, en concreto, durante el siglo XVIII¹⁵.

Hoy por hoy, y merced a los trabajos de todos esos filólogos, reconocemos ya una suerte de poética cervantina en la novela inglesa del Dieciocho, poética compuesta de varios elementos clave que los novelistas ingleses toman del *Quijote* para la concepción y el pulimiento de sus obras. Como puntualizaba en otro lugar¹⁶, estos son¹⁷:

¹² Por ejemplo, Elizabeth KRAFT, *Character and Consciousness in Eighteenth-Century Comic Fiction*, Athens, University of Georgia Press, 1992, pág. 58.

¹³ He tratado de reivindicar esa influencia y de explicar su medida en J. A. GARRIDO ARDILA, *Cervantes en Inglaterra: el Quijote y la novela inglesa del siglo XVIII*, Alcalá, Centro de Estudios Cervantinos, 2014.

¹⁴ J. A. GARRIDO ARDILA, «The Influence and Reception», pág. 13.

¹⁵ Por ejemplo: J. A. GARRIDO ARDILA, *Cervantes en Inglaterra*; Brean S. HAMMOND, «Mid-Century Quixotism»; Brean S. HAMMOND, «The Cervantic Legacy in the Eighteenth-Century Novel», en J. A. Garrido, coord., *The Cervantean Heritage*, Londres, Legenda, 2009, págs. 96-103; Robert ter HORST, «The Spanish Etymology of the English Novel», *Indiana Journal of Hispanic Studies*, 5 (1994), págs. 291-307; Edwin B. KNOWLES, *Four Articles on Don Quixote in England*, Nueva York, New York University Press, 1941; Edwin B. KNOWLES, «Some Textual Peculiarities of the First English Don Quixote», *Papers of the Bibliographical Society of America*, 37 (1943), págs. 226-238; Edwin B. KNOWLES, «Cervantes and English Literature», en Á. Flores y M. J. Benardete Á. Flores y M. J. Benardete, coords., *Cervantes Across the Centuries*, págs. 277-303; Rudolph SCHEVILL, «On the Influence of Spanish Literature upon English in the Early 17th Century», *Romanische Forschungen*, 20 (1907), págs. 604-634; John SKINNER, «*Don Quixote* in 18th-Century England: A Study in Reader Response», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 7 (1987), págs. 45-57; Susan STAVES, «*Don Quixote* in Eighteenth-Century England», *Comparative Literature*, 24 (1972), págs. 193-215; Wendy MOTOOKA, *The Age of Reasons: Quixotism, Sentimentalism, and Political Economy in Eighteenth-Century Britain*, Londres, Routledge, 1998.

¹⁶ J. A. GARRIDO ARDILA, *Cervantes en Inglaterra*, pág. 55.

¹⁷ Javier PARDO GARCÍA, en «Spanish Speculations on the Rise of the English Novel: The Romantic, the Picaresque and the Quixotic», *Comparative Critical Studies*, 12 (2015), págs. 49-69, págs. 68-69, nota 30, escribe: «It is a pity that Paulson [en *Don Quixote in England*] did not address here the contribution of Cervantes's masterpiece to the rise of the novel in Britain, but only its reception in the eighteenth century. The

1. el empleo de un protagonista quijotesco, por ejemplo, un *excentric good-doer* que sufre una demencia, mutatis mutandis, similar e inspirada en la de don Quijote;
2. la imitación de personajes, fundamentalmente don Quijote y Sancho;
3. el calco y empleo de pasajes procedentes del *Quijote*;
4. su irónica comicidad;
5. su carácter paródico (y satírico);
6. su estructura narratológica (por ejemplo, urdimbre diegética y metaficción);
7. su hibridismo genérico, que le confiere calidad de contragénero.

Los componentes formales cervantinos de estas *Cervantean novels* —o novelas cervantinas— son, al menos en lo que hasta ahora alcanzamos a entender, la estructura narratológica y el hibridismo genérico, además de la parodia como fuerza regeneradora de la narrativa inglesa. El empleo de dichas características en varias novelas inglesas del Dieciocho se ha escrutado en estudios como los de Hammond (ya citados) además de en otros centrados en textos concretos¹⁸.

Amén de todo lo anterior, a la hora de considerar la recepción cervantina en la novela inglesa del siglo XVIII debemos tener en cuenta dos condicionantes que quizá se hayan pasado por alto. El primero de estos es la escasa comunicación entre las filologías inglesa y española, algo que se ha apuntado en ocasiones pasadas, desde Parker hasta yo mismo¹⁹. El segundo, la desatención al siglo XVII en los estudios del XVIII.

La percepción del *Quijote* en ámbitos universitarios angloparlantes ha experimentado transmutaciones notables. Hasta finales del siglo XX, los ingleses entendían y designaban el *Quijote* como un *picaresque romance* de patente atrac-

same applies to *The Cervantean Heritage: Influence and Reception of Cervantes in Britain*, edited by Juan Antonio Garrido Ardila (London, Modern Humanities Research Association, 2009), or, in a broader international context, to *International Don Quixote*, edited by Theo D'haen and Reinder Dhondt (Amsterdam and New York, Rodopi, 2009). They provide a great deal of useful information on the British and international dissemination of Cervantes, but do not offer a poetics of the Cervantine novel or even a unified transnational focus, since the individual contributions are very disparate in methods and approaches. In this sense, they add little to the debate, although, of course, some specific articles—in these and in other similar collections published in Spanish—offer occasional and valuable ideas in support of Cervantes's paternity of the novel». Sin embargo, estas siete características (listadas y explicadas en *The Cervantean Heritage*, pág. 55) son las que se encuentran en multitud de novelas inglesas del Dieciocho y las que constituyen la materia cervantina de que se nutrieron.

¹⁸ Alexander A. PARKER, «Fielding and the Structure of *Don Quixote*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 33 (1956), págs. 1-16; J. A. GARRIDO ARDILA, *Cervantes en Inglaterra*.

¹⁹ Alexander A. PARKER, *Los pícaros en la literatura. La novela picaresca en España y Europa (1599-1753)*, Madrid, Gredos, 1971, pág. 7; J. A. GARRIDO ARDILA, *Cervantes en Inglaterra*, págs. 53-61.

tivo pero de escasa trascendencia en la historia de la novela. Esta perspectiva se trocó en poco tiempo y a raíz de dos causas²⁰. La primera fue la publicación, en los noventa, de dos clarificadores estudios por sendos destacados especialistas en literatura inglesa: los de Paulson y Hammond (ya citados). Tras los trabajos de eminentes hispanistas como Fitzmaurice-Kelly, Allison Peers y los apuntes de otros muchos, la tesis de la permeabilidad de la literatura inglesa al *Quijote* precisaba de nombres de prestigio en anglística que le diesen relieve y fuste, como de hecho hicieron los de Paulson y Hammond. Junto a los estudios de estos, otras investigaciones reconocieron abiertamente la mucha relevancia de Cervantes en la forja de la novela inglesa. Una de estas fue *The Origins of the English Novel* de McKeon²¹; otra, *Nation and Novel* de Parrinder²². La segunda causa fue el aumento del interés por el *Quijote* a partir de las conmemoraciones de 2005, surgido en el ámbito de la filología española y que pronto llamó la atención de otras. A pesar de todo ello, esa incomunicación persiste. En primer lugar porque buena parte de los estudios publicados en torno al *Quijote* resultan, por estar redactados en español, inaccesibles para la mayoría de los filólogos angloparlantes. Esta circunstancia abre un abismo a veces insalvable entre el cervantismo y la filología inglesa. En segundo lugar, el carácter restrictivo y exclusivista de algunas aproximaciones, pues son muchos los estudios que abordan esta cuestión pertrechados de un aparato crítico perteneciente a una disciplina y desinformados de otra. En el caso de los anglistas, algunos análisis del *Quijote* en Inglaterra desconocen por completo la bibliografía cervantista. Ello es así incluso entre españoles afincados en el área de la filología inglesa. Igualmente, a los cervantistas nos resulta hartamente complicado mantenernos al día de todo cuanto se publica en la filología inglesa. De todo esto resulta esa incomunicación entre dos áreas que, no obstante, se necesitan mutuamente para abordar con garantías esta hermosa materia.

De otro lado cabe apuntar la importancia que al siglo XVII (y el XVI en cierta medida, en lo que atañe a la presencia de las letras españolas en Inglaterra) debe concederse cuando estudiamos el XVIII. Pudiera pensarse que el siglo XVII poco aporta al entendimiento de la novela del siguiente por cuanto que la narrativa inglesa experimentó en el XVII uno de sus periodos de menor actividad. Así las cosas, las ponderaciones sobre el *Quijote* en el Siglo de las Luces deben irre-

²⁰ Cf. J. A. GARRIDO ARDILA, «Introducción: el *Quijote* hoy», en J. A. Garrido Ardila, coord., *Cervantes's Don Quixote in the Quatercentenary of Part II, 1615-2015, Bulletin of Hispanic Studies*, 92.8, 2015, págs. 855-860.

²¹ Michael McKEON, *The Origins of the English Novel 1600-1740*, Londres y Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 2002 [1982].

²² Patrick PARRINDER, *Nation and Novel. The English Novel from its Origins to the Present Day*, Oxford, Oxford University Press, 2006.

misiblemente atender a la centuria precedente. Los primeros trabajos que nos brindaban una visión en perspectiva caballera del *Quijote* en Inglaterra, como por ejemplo el de Knowles, pasaban presurosamente por el XVII para centrarse y ensalzar el XVIII. Antes bien, esa tendencia se ha trastocado no hace mucho, merced a la publicación del libro *Cervantes in Seventeenth-Century England* de Randall y Boswell donde se recogían algo más de 1.100 alusiones a Cervantes y sus obras en la literatura inglesa del siglo XVII²³. Desde antiguo se había reconocido el regusto quijotesco de obras como *The Knight of the Burning Pestle* (1607) de Beaumont y *Hudibras* (1663-78) de Butler. Con todo, hasta la salida del libro de Randall y Boswell, difícilmente podía sospecharse que la presencia de la obra de Cervantes en las letras seiscentinas pudiese ser tan abrumadoramente ubicua. Y esa presencia se revela fundamental para entender cómo, llegado el siglo XVIII, los prosistas rinden pleitesía al *Quijote* como sin par modelo de la novela moderna. En ese sentido, en el siglo XVII hallamos la primera imitación en prosa del *Quijote: The Essex Champion, or, The Famous History of Sir Billy of Billerecay and his Squire Ricardo* de William Winstanley, publicada en 1690 y reeditada en 1699. Los estudios sobre Cervantes en Inglaterra no repararon en esta obra hasta 2006²⁴. En *The Essex Champion* solo hallaremos una imitación, lacónica, del *Quijote*, desprovista de toda ambición novelística. Sin embargo, se nos presenta como la primera transposición inglesa del *Quijote* en prosa. Curiosamente, Fielding —el más excelso de los admiradores de Cervantes en la Inglaterra del siglo XVIII— comenzó su obra de raigambre cervantista con una obra teatral —*Don Quixote in England* (1734)— antes de componer una novela cervantina —su *Joseph Andrews* (1742)— que tiene como único antecedente en prosa *The Essex Champion*.

El siglo XVII nos permite igualmente entender por qué algunos novelistas recurrirían después al *Quijote* como modelo e inspiración. *Hudibras*, que quizá sea la obra de entronque cervantino de mayor trascendencia en el Seiscientos, se concibe como una acerva sátira contra una coyuntura histórica determinada, que fue la revolución puritana liderada por Oliver Cromwell, el régimen puritano y su caída. Dos de los novelistas del XVIII más entusiastas de Cervantes escribieron novelas satíricas: Fielding y Smollett. Fielding se dedicó primero al teatro, hasta que un decreto del gobierno de Walpole proscribió la suerte de obras que, como las suyas, denostaban su administración. Fue entonces cuando Fielding se pasó a la novela publicando *Joseph Andrews*, subtitulada, como es

²³ Dale B. J. RANDALL y Jackson C. BOSWELL, coords., *Cervantes in Seventeenth-Century England. The Tapestry Turned*, Oxford, Oxford University Press, 2009.

²⁴ En la primera edición de J. A. GARRIDO ARDILA, *Cervantes en Inglaterra*.

archiconocido, «Written in Imitation of the Manner of Cervantes, Author of *Don Quixote*». En el caso de Smollett, aunque la sátira de sus novelas se alinea principalmente con la tradición picaresca²⁵, algunos personajes de raigambre cervantina —tal que Lishmahago en *Humphry Clinker*²⁶— se concibieron como punzones de sus propósitos satíricos. La sátira, capital para la asimilación del *Quijote* en el siglo XVIII inglés, deriva al XVIII desde el XVII, y la transición en Fielding del teatro en *Don Quixote in England* a la novela en *Joseph Andrews* debe estudiarse en paralelo a la progresión de la sátira desde textos poéticos como *Hudibras* a *The Essex Champion*.

El siglo XVII merece asimismo la atención de los dieciochistas que deseen entender la presencia de Cervantes en Inglaterra dentro de la naturalización de las letras españolas en tierras inglesas, puesta de manifiesto en trabajos como los de Ungerer y Barrio Marco²⁷. La novela moderna —se suele decir— no prendió en Inglaterra hasta entrado el siglo XVIII. Durante la anterior centuria y también a finales del XVI, la narrativa en lengua inglesa no produjo obras destacadas. Sin embargo, en ese modesto grupo de novelas de los siglos XVI y XVII se han podido rastrear influencias y confluencias con la picaresca española²⁸. *Beware the Cat* (1561) de William Baldwin presenta una serie significativa de semejanzas con el *Lazarillo* que sugieren su influencia. De ascendencia lazarrillesca se considera igualmente *The Unfortunate Traveller* (1594) de Thomas Nashe y *Jack of Newbury* (1597) de Thomas Delony, entre otras. Ya entrado el siglo XVII el puritano John Bunyan recurriría al modelo picaresco para redactar su novela dialogada *The Life and Death of Mr. Badman* (1680). Esas novelas de Nashe, Baldwin, Delony y Bunyan relatan las peripecias de personajes de corte picaril que comparten con Lazarillo un mismo objetivo en la vida: el ascenso social en una sociedad moderna donde la desintegración del régimen feudal lo posibilita. La impronta española campea en estas obras inglesas de los siglos XVII y XVIII. En el XVIII, Defoe quiso continuar esa temática eminentemente social

²⁵ Cf. J. A. GARRIDO ARDILA, «Tobias Smollett, *Don Quixote* and the Emergence of the English Novel», en J. A. Garrido Ardila, coord., *The Cervantean Heritage. Reception and Influence of Cervantes in Britain*, Oxford, Legenda, Modern Humanities Research Association, 2009, págs. 151-165.

²⁶ Cf. J. A. GARRIDO ARDILA, *Cervantes en Inglaterra*, pág. 73.

²⁷ Gustav UNGERER, «English Criminal Biography and Guzmán de Alfarache's Fall from Rogue to Highwayman, Pander and Astrologer», *Bulletin of Hispanic Studies*, 76, 1999, págs. 189-97; José Manuel BARRIO MARCO, «La proyección artística y literaria de Cervantes y Don Quijote en la Inglaterra del siglo XVII: los cauces de recepción en el contexto político y cultural de la época», en José Manuel Barrio Marco y María José Crespo Allué, coords., *La huella de Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2007, págs. 19-72.

²⁸ Citado en J. A. GARRIDO ARDILA, «The Picaresque Novel and the Rise of the English Novel: from Baldwin and Delony to Defoe and Smollett», en J. A. Garrido Ardila, coord., *The Picaresque Novel in Western Literature. From the Sixteenth Century to the Neopicaresque*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, págs. 113-139.

y satírica, y se decantó por el molde picaresco. Fielding y Smollett también escribieron novelas con una intención social y satírica, y también se sirvieron, de uno u otro modo de los modelos picarescos.

Sin embargo, Fielding y Smollett tomaron el *Quijote* por bandera de su literatura. A diferencia de Nashe, Baldwin, Delony y Bunyan, tanto Fielding como Smollett tenían pretensiones que trascendían la simple sátira: aspiraban a establecer un nuevo canon literario en la narrativa inglesa, que trascendiese holgadamente los romances sentimentales que dominaban el mercado editorial. Se fijan entonces en la novela que había logrado el objetivo al que ellos aspiraban: superar esos romances y establecerse como el canon de un género nuevo, que ahora conocemos como *novela moderna*. Si el *Guzmán de Alfarache* y el *Lazarillo* se habían erigido en modelos de la sátira inglesa del XVII, el *Quijote* valdría a Fielding, Smollett y también a Sterne para ensayar el género de la novela moderna. Por todo ello, la comprensión de la influencia del *Quijote* en la novela inglesa del XVIII debe partir del cotejo con los flujos intertextuales que emparentan la narrativa inglesa del XVI y el XVII con la novela áurea española, del cotejo que explique cómo las novelas del XVIII aspiraban a todo aquello de lo que carecían las anteriores. Esto nos lleva a otra vertiente de la teoría de la novela inglesa dieciochesca.

Hemos de prestar atención a las muchas y diversas teorizaciones literarias surgidas en el propio siglo XVIII, bien en forma de comentarios metaficticiales en obras literarias, bien en estudios y ensayos críticos, el más conocido de los cuales quizá sea *The Progress of Romance* (1785) de Clara Reeve, autora de varias novelas, entre ellas *The Old English Baron* (1777). La proliferación de la prensa periódica propició la floración de una crítica literaria que no ha recibido la atención merecida por parte de los estudiosos modernos. En cualquier caso, los comentarios metaficticiales merecen la atención de todo aquel que pretenda estudiar la literatura inglesa dieciochesca. Claro ejemplo de ello es el prólogo de Smollett a su obra *Roderick Random*. Durante décadas, la filología inglesa se valió de ese prólogo para justificar la relación de esa novela con la tradición picaresca. Sin embargo, en otro lugar mostré cómo, en ese prólogo, Smollett presenta el *Quijote* como el modelo a seguir por los novelistas modernos, pues en el *Quijote* se hace tabla rasa de la tradición de romances de tramas irrealistas²⁹. Las cuestiones principales aquí son la parodia y el realismo. Notorio es que *realismo* se nos presenta como uno de los términos más polémicos en la crítica literaria, especialmente en el contexto de la evolución de la narra-

²⁹ J. A. GARRIDO ARDILA, *La novela picaresca en Europa, 1554-1753*, Madrid, Visor, 2009.

tiva³⁰. Por ello resulta imperativo entender cabalmente la comprensión de este concepto entre los novelistas ingleses del siglo XVIII. El realismo se constituye en *Roderick Random* en la materia literaria a definir. Tras ese prólogo en que se establece el *Quijote* como modelo de novela moderna, Smollett confronta en su novela el idealismo irrealista de la tradición del romance con el realismo propio de *Quijote*, del mismo modo que hubo hecho Cervantes: inicio de una historia intercalada de aires románticos que evolucionará para insertarse en el realismo de la trama rectora³¹.

Por todo lo expuesto, aunque el siglo XVIII es el período más estudiado y mejor comprendido dentro de las investigaciones en torno a la presencia, recepción e influencia de Cervantes en Inglaterra, presenta aún una infinidad de posibilidades para su estudio. El campo cartografiado es amplio y nos permite formarnos una idea clara y aproximada del valor de Cervantes en la literatura inglesa de ese siglo. Valgan como prueba los trabajos panorámicos ya citados de Staves y Skinner, además de otros más generales como los de Knowles y otro mío, entre otros muchos³². A más de ellos, contamos también con libros dedicados al análisis de obras y autores concretos: el de Paulson sobre el humor y la sátira y el de Gordon sobre el quijotismo en la literatura de autoría femenina (ya citados) y el mío (*Cervantes en Inglaterra*) sobre narratología, novelización bajtiniana y parodia. Esos tres libros y la infinidad de artículos publicados sobre esas y otras temáticas, configuran la poética cervantina de la novela inglesa del siglo XVIII, que condense en los siete puntos antementados. Ante el desafío de abarcar, en la medida de lo posible, la impronta de Cervantes en el siglo XVIII inglés, a día de hoy pueden reconocerse los siguientes datos constatados.

El desenvolvimiento de la narrativa inglesa desde el siglo XVII a las grandes novelas del XVIII devino una de las épocas más fecundas de las letras inglesas. En los primeros años del Diecisiete Inglaterra engendró algunas de sus mayores glorias literarias, especialmente en el género teatral. Aquel fue el siglo de Shakespeare, Ben Jonson y Christopher Marlow. La narrativa, como decíamos, se expresó tímidamente, a la sombra del teatro y la poesía. Las novelas

³⁰ Sobre el realismo en el *Quijote*, véanse, entre otros muchos, los recientes: Antonio GARRIDO DOMÍNGUEZ, *Aspectos de la novela en Cervantes*, Alcalá, Centro de Estudios Cervantinos, 2007; J. A. GARRIDO ARDILA, «Cervantes y la novela moderna: literatura experimental y realismo en el *Quijote*», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 33.1 (2013), págs. 145-172.

³¹ Sobre *Roderick Random*, el prólogo y el realismo en esa novela versaba mi artículo «La teoría cervantina de la novela en *Roderick Random*», *Bulletin of Spanish Studies*, 79 (2002), págs. 543-561, posteriormente incorporado en Garrido Ardila, *Cervantes en Inglaterra*, y repasadas en GARRIDO ARDILA, *La novela picaresca en Europa*.

³² Edwin B. KNOWLES, «Cervantes and English Literature»; J. A. GARRIDO ARDILA, «The Reception and Influence».

de más difusión fueron traducciones de obras extranjeras, fundamentalmente de romances sentimentales franceses. Al comenzar el siglo XVIII, la sociedad inglesa había experimentado grandes cambios. En otro lugar apunté las similitudes sociales e históricas entre la Inglaterra del siglo XVIII y la España imperial de los Siglos de Oro³³. Al igual que España a principios del XVI, Gran Bretaña en el XVIII se forma como Estado (mediante la unión de Escocia), incrementa sus relaciones internacionales y su tráfico marítimo con las colonias ultramarinas, crecen las urbes, aumenta la riqueza al tiempo que se acentúa la pobreza de las clases más humildes. De súbito, esos romances franceses quedan vacíos de significado, y el lector inglés reclama una suerte de narrativa que le hable de su presente histórico. En ese momento, algunos autores ingleses vuelven la vista hacia la tradición literaria española, que contaba con una ilustre relación de títulos, fundamentalmente el *Quijote* y las novelas picarescas.

En esas circunstancias, el concepto clave para la novela fue, expresado en términos actuales, el *realismo*. Los autores ingleses se enfrentan a la misma disyuntiva a la que habían llegado gentes como Mateo Alemán y Cervantes en España: la conjunción de la ficción con la realidad histórica, con el realismo de la cotidianidad conocida por los lectores. De esta suerte, Defoe comenzará a escribir novelas asentadas sobre la realidad de la sociedad consuetudinaria. Fielding se declara autor de *histories* en altisonante contraposición a la narrativa irrealista. El novelista se denomina entonces *historian*, porque su ficción debe engastarse en la realidad histórica de su momento. Toda esta atención a lo social y lo político destaca en la literatura inglesa del siglo XVIII como ya destacase en el anterior.

En función de esa perspectiva social, autores como Bunyan, en el siglo XVII, recurren a la picaresca, al igual que Defoe y Smollett en el XVIII, y los autores de ficciones quijotescas recurren al *Quijote*. Sin embargo, al novelista inglés del siglo XVIII se le presentaba un desafío mayúsculo: toda obra de carácter social y contemporáneo debía armarse de realismo, y el realismo precisaba y exigía de una contextura formal que las vertebrase. Se revelaba entonces imperativa la innovación literaria con respecto a los modelos del romance sentimental. En esa lid destacaron tres novelistas: Fielding, Smollett y Sterne. Además de tomar y recrear situaciones y personajes concretos del *Quijote*, estos tres literatos procuraron dar un impulso a la forma de la narrativa inglesa al propósito de confirmar un canon del género novelístico asentado sobre el realismo cual principio sacrosanto. En *Joseph Andrews*, Fielding emula la parodia literaria y trata de trascender la narrativa sentimental richardsoniana, como Cervantes procuró

³³ GARRIDO ARDILA, *Cervantes en Inglaterra*, págs. 34-42.

trascender los libros de caballerías. En *Tom Jones*, su obra más ambiciosa, y también la novela más importante de su siglo, Fielding armó una estructura narratológica concebida a imagen y semejanza del *Quijote*. Por su parte, Smollett, con inspiración cervantina, exploró en *Roderick Random* los límites del realismo y en *Humphry Clinker* emuló el proceso de novelización según Cervantes lo ensayase en el *Quijote*.

En esa primera mitad del siglo XVIII, en que autores como Fielding y Smollett se esmeran por definir una forma de narrativa realista que refleje y acometa cuestiones sociales y políticas y que subyugue la insulsa tradición del romance sentimental, el *Quijote* se les presentó como el único modelo posible, por constituir una parodia de la tradición del romance y por ser igualmente una obra compacta y bruñida de una soberbia complejidad formal, lo que, en apariencia, eran el *Lazarillo* y el *Guzmán* en menor medida. Por esa razón, el *Quijote* nutre las novelas de Smollett y Fielding y les proporciona una poética de la novela. Toda esta corriente cervantina que aspiraba a sentar las bases de la novela como género culmina con *The Female Quixote* de Lennox en 1752: por medio de esa genial imitación del *Quijote*, la autora escocesa compuso la más contundente parodia de la tradición sentimental. En los diez años que median entre la publicación de *Joseph Andrews* y la de *The Female Quixote*, el influjo de Cervantes reformula la historia de la novela inglesa asentando en ella el realismo como principio rector de las tramas y proveyéndola de temáticas y características formales. Inevitablemente, con el paso de los años los lectores ingleses anhelarían una forma de literatura más fantástica y menos realista, por lo que hacia finales del siglo la novela gótica dominaría el mercado editorial.

En cualquier caso, al *Quijote* cabe el honor de haber determinado la textura genérica de las novelas más señeras de la literatura inglesa del siglo XVIII: *Joseph Andrews*, *Tom Jones*, *Roderick Random*, *Humphry Clinker* y *Tristram Shandy*. Junto a estas, que han recibido atención por parte de los cervantistas, se nos presentan otros dos grupos de obras merecedoras de la atención del cervantismo: las ficciones quijotescas, a las que se han dedicado pocos estudios, así como el gran conjunto de novelas inglesas del siglo XVIII que estuvieron expuestas en ocasiones al influjo del *Quijote*. Todo este vasto campo de labranza cervantista precisa de los aparejos críticos antedichos: la contemplación del fenómeno de las *Cervantean novels* y las ficciones quijotescas en el marco de la influencia española en la narrativa inglesa desde los siglos anteriores, las teorías actuales sobre el *Quijote* y el género de la novela moderna, y las consideraciones que en la Inglaterra del siglo XVIII se hicieron sobre la anatomía del *Quijote*.